

Estudio transversal sobre la religiosidad y la espiritualidad a lo largo de la adultez emergente.

Oñate, María Emilia.

Cita:

Oñate, María Emilia (2025). *Estudio transversal sobre la religiosidad y la espiritualidad a lo largo de la adultez emergente*. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/654>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/uox>



ESTUDIO TRANSVERSAL SOBRE LA RELIGIOSIDAD Y LA ESPIRITUALIDAD A LO LARGO DE LA ADULTEZ EMERGENTE

Oñate, María Emilia

Universidad Argentina de la Empresa. Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente estudio se propone determinar si la religiosidad y la espiritualidad varían según la edad y la autodefinición del estatus adulto en personas en etapa de adulvez emergente. Se planteó la hipótesis de que los adultos emergentes de mayor edad presentarían niveles más elevados de religiosidad y espiritualidad que los más jóvenes. Se realizó un estudio cuantitativo, descriptivo-comparativo, de corte transversal y de campo. Participaron 833 adultos emergentes de Entre Ríos, Argentina, seleccionados mediante muestreo intencional no probabilístico. Sus edades oscilaron entre 18 y 28 años. Se aplicó un cuestionario sociodemográfico y la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos. Los análisis de ANOVA evidenciaron diferencias estadísticamente significativas en religiosidad y espiritualidad según la edad, mostrando un incremento de ambas variables conforme aumenta la edad.

Palabras clave

Adulvez emergente - Espiritualidad - Religiosidad - Desarrollo

ABSTRACT

A CROSS-SECTIONAL STUDY OF CHANGES IN RELIGIOSITY AND SPIRITUALITY DURING EMERGING ADULTHOOD

The present study aims to determine whether religiosity and spirituality vary according to age and self-perceived adult status in individuals in the stage of emerging adulthood. It was hypothesized that older emerging adults would show higher levels of religiosity and spirituality than their younger counterparts. A quantitative, descriptive-comparative, cross-sectional, and field-based study was conducted. A total of 833 emerging adults from Entre Ríos, Argentina, participated in the study, selected through non-probabilistic purposive sampling. Their ages ranged from 18 to 28 years. A sociodemographic questionnaire and the Spirituality and Religious Sentiments Scale were administered. ANOVA analyses revealed statistically significant differences in religiosity and spirituality according to age, showing an increase in both variables as age increased.

Keywords

Emerging adulthood - Spirituality - Religiosity - Development

INTRODUCCIÓN

La religión constituye uno de los recursos culturales más complejos y enigmáticos del ser humano. A través de ella, se configuran entramados simbólicos capaces de brindar visiones del mundo totalizadoras que otorgan sentido a la existencia y permiten a las personas explorar dimensiones trascendentes (Bericat Alastuey & Luckmann, 2008). Esta dimensión no se limita únicamente a la búsqueda de lo divino, sino que abarca creencias sobre el mundo, el sí mismo, las emociones, metas y expectativas vitales (Silberman, 2005). Así, religiosidad y espiritualidad aparecen como componentes significativos del entramado psicosocial y existencial.

En el contexto argentino, datos del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA/UCA, 2014) evidencian que el 86% de la población sostiene creencias en Dios, cifra algo menor a la registrada en 2011, que era del 91% (Fernández et al., 2013; Mallimaci et al., 2008). Si bien este indicador revela una alta frecuencia de creencias religiosas, aún es escasa la producción científica nacional que examine cómo estas creencias se relacionan con otros aspectos psicológicos y cómo se transforman a lo largo del desarrollo vital.

En el ámbito de las ciencias sociales, la religiosidad y la espiritualidad han sido exploradas desde diversas perspectivas, teniendo en cuenta tanto su contenido como su función (Peterson & Seligman, 2004). Piedmont y sus colegas (2009) sugieren una distinción entre ambos conceptos: la religiosidad se refiere a creencias, rituales y prácticas que están arraigadas en tradiciones institucionalizadas, mientras que la espiritualidad se relaciona con una motivación interna que busca dar significado y propósito a la vida, especialmente ante la inevitabilidad de la muerte. Las creencias religiosas y espirituales pueden tener un impacto profundo en la identidad, en la manera en la que percibimos el mundo, en cómo enfrentamos la realidad y en nuestras decisiones (Ferguson et al., 2018; Wink & Dillon, 2002). En este contexto, las creencias no solo moldean nuestra subjetividad, sino que también evolucionan a lo largo del desarrollo personal. Es especialmente relevante el periodo de la adulvez emergente, que abarca desde los 18 hasta los 29 años, una etapa marcada por la exploración de opciones en áreas como el trabajo, las relaciones,

la ideología y la espiritualidad (Arnett, 2000, 2006, 2007; Arnett & Jensen, 2002). Según datos del ODSA (Miguel, Mosqueira y Remedi, 2013), se observa que los niveles más altos de indiferencia religiosa se encuentran precisamente en este grupo de edad. Sin embargo, diversas investigaciones han demostrado que la religiosidad no desaparece, sino que se transforma: hay una disminución en la participación institucional y se fortalecen creencias más personalizadas (Arnett & Jensen, 2002; Stoppa & Lefkowitz, 2010). En estudios longitudinales y retrospectivos, se ha evidenciado que, durante la adultez emergente, la asistencia a servicios religiosos disminuye, mientras que la espiritualidad tiende a mantenerse estable o incluso aumentar levemente (Koenig, 2015; Lefkowitz, 2005). Asimismo, Braskamp (2007) observa que los adultos emergentes desarrollan una religiosidad más compleja, crítica y menos dogmática. Este patrón de alejamiento institucional y búsqueda personal también se confirma en estudios de Barry et al. (2010) y Nadal et al. (2018), quienes destacan que la combinación de alta religiosidad y espiritualidad se asocia a mejores indicadores psicosociales.

Por su parte, Torres Jiménez (2016) encontró asociaciones positivas entre edad y religiosidad, y entre la edad y dos de las tres dimensiones de la espiritualidad como la plenitud en la oración y la universalidad, aunque no con la conexión trascendental. Investigaciones recientes señalan que la adolescencia y la adultez emergente son etapas críticas para la construcción de cosmovisiones y la elaboración de respuestas existenciales (Upenieks, 2021). Nelson (2009) subraya la importancia de examinar cómo estas dimensiones pueden potenciar el desarrollo psicosocial durante la tercera década de vida, etapa frecuentemente desatendida por la investigación en este campo (Smith & Snell, 2009).

En este marco, el presente trabajo se propone determinar si la religiosidad y la espiritualidad varían según la edad y la autodefinición del estatus adulto en personas en etapa de adultez emergente. Se parte de la hipótesis de que los adultos emergentes de mayor edad presentarán niveles más elevados de religiosidad y espiritualidad, en comparación con los más jóvenes.

MÉTODO

La investigación es cuantitativa, implicó un diseño descriptivo-comparativo, transversal y de campo.

Participantes

Se constituyó una muestra intencional, no probabilística, de 833 adultos emergentes de Entre Ríos, Argentina. Tenían entre 18 y 28 años, siendo la media de 20.91 años y el desvío de 2.90. El 57.7% fue de sexo femenino y el 42.3% de sexo masculino. En lo concerniente a la religión, el 89% era católico.

Instrumentos

Para recabar los datos sociodemográficos se realizó un cuestionario estructurado sociodemográfico en el que se consultó

sobre sexo, edad, autodefinición como adulto, estado civil, nivel educativo, entre otras.

Para evaluar la religiosidad y la espiritualidad se utilizó la Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (Assessment of Spirituality and Religious Sentiments, ASPIRES; Piedmont, 1999, 2004) es una escala de 35 ítems que mide dos dimensiones psicológicas independientes, aunque relacionadas: la Trascendencia Espiritual y los Sentimientos Religiosos.

Una de las dimensiones del ASPIRES es la de los sentimientos religiosos que tiene 12 ítems, y está compuesta por religiosidad y crisis religiosa (Piedmont, 1999). La dimensión de la espiritualidad o la trascendencia espiritual consta de 23 ítems y está conformada por tres facetas o subescalas: Plegaria, Universalidad y Conexión. Plegaria, evalúa la sensación experimentada de gozo, alegría y satisfacción que resulta de la oración y/o meditación, es decir, de los encuentros personales con una realidad trascendente (Piedmont, 2009). Universalidad, valora la creencia en la unidad y el propósito de la vida. Conexión, estudia la creencia de que uno es parte de una realidad humana más grande que se extiende a través de generaciones y grupos, que incluye a todos y proporciona un sentido de responsabilidad y conexión con los demás.

La respuesta a los ítems es en una escala de Likert que va desde 1 (muy de acuerdo) a 5 (muy en desacuerdo). Piedmont (1999) encontró índices de fiabilidad aceptables, con valores del alfa de Cronbach de .65, .85 y .85 para las escalas Conexión, Universalidad y Plegaria, respectivamente. Años más tarde, Piedmont (2007) volvió a informar valores similares.

RESULTADOS

Con el fin de analizar las diferencias en la religiosidad y la espiritualidad en función de la edad y la autodefinición de su estatus adulto se realizó inicialmente una agrupación de la muestra teniendo en cuenta ambos criterios. Por tal motivo y para cumplir con este objetivo, la variable edad fue categorizada en tres grupos, teniendo en cuenta la edad cronológica en sí misma cotejándola con la autodefinición del rol como “adolescentes”, “en parte adolescentes y en parte adultos”, “adultos”. De esta manera el primer grupo “18 a 19” quedó constituido por 368 sujetos, representando al 44.20% de la muestra, el grupo “20 a 24” constituido por 343 sujetos, correspondiendo al 41.20%, y el grupo “25 a 28” conformado por 122 sujetos representando al 14.60% restante del total de la muestra.

Posteriormente, se llevó a cabo un análisis univariado de la varianza (ANOVA), en la Tabla 1 se pueden observar las medias y desvíos. Los resultados del ANOVA indican diferencias estadísticamente significativas en la religiosidad en función de la edad ($F_{(2, 832)} = 5.755, p=.01$). Por otro lado, los resultados del ANOVA también indican diferencias estadísticamente significativas en la espiritualidad en función de la edad ($F_{(2, 832)} = 7.100, p=.001$).

Tabla 1

Comparación de los valores medios y desvíos de las variables religiosidad y espiritualidad en función de la edad.

VD/VI	Edad								Valores estadísticos		
	18 a 19		20 a 24		25 a 28		$F_{(2,119)}$	p	η^2		
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>					
Religiosidad	-1.008	6.163	-.105	6.245	1.125	6.299	5.755	.01	.014		
Espiritualidad	74.459	12.709	76.787	12.222	79.024	12.195	7.100	.001	.017		

En el caso de la religiosidad la prueba post hoc de Scheffé, para varianzas homogéneas entre grupos, evidencia que en las comparaciones múltiples solamente hay diferencias significativas en la religiosidad en función de la edad entre el grupo 18 a 19 y el grupo 25 a 28, en cambio no hay diferencias significativas en las otras comparaciones. Grupo 18 a 19 VS grupo 20 a 24 ($p>.05$), grupo 18 a 19 VS grupo 25 a 28 ($p=.05$); grupo 20 a 24 VS grupo 25 a 28 ($p>.05$).

En el caso de la espiritualidad la prueba post hoc de Scheffé, para varianzas homogéneas entre grupos, evidencia que en las comparaciones múltiples hay diferencias significativas en la espiritualidad en función de la edad entre el grupo 18 a 19 y el grupo 20 a 24, y entre el grupo 18 a 19 y el grupo 25 a 28, en cambio no hay diferencias significativas en la otra comparación. Grupo 18 a 19 VS grupo 20 a 24 ($p=.05$), grupo 18 a 19 VS grupo 25 a 28 ($p=.01$); grupo 20 a 24 VS grupo 25 a 28 ($p>.05$).

DISCUSIÓN

En cuanto a la variación de la religiosidad y la espiritualidad según la edad y la autodefinición de su estatus adulto, se encontró que la religiosidad y la espiritualidad aumentaban con el paso de los años y aquellos que se autodefinían como adultos y presentaban una edad de 25 a 28 años resultaron más religiosos y espirituales que los de menor edad. Por lo tanto, la hipótesis inicial sobre que la religiosidad y la espiritualidad de los adultos emergentes entrerrianos varía según la edad ha recibido sustento empírico.

Son escasos los aportes realizados por la investigación en estudios longitudinales para evaluar si es que durante el final de la adolescencia y el inicio de la adultez emergente hay una curva descendente que luego vuelve a niveles más elevados, pero estudios realizados en población estadounidense comprobaron que las creencias y las prácticas religiosas eran más importantes para los que tenían alrededor de 30 años que para los que tenían 20 (Arnett & Jensen, 2002; Stoppa & Lefkowitz, 2010). Esto podría deberse a que el momento de mayor exploración, interrogantes y dudas va cediendo en favor de un momento de

mayor entendimiento (Arnett, 2006, 2008), por otra parte, según las investigaciones antes mencionadas la llegada de los hijos hace que se genere un replanteo de la cosmovisión que redunda en mayores niveles de religiosidad y espiritualidad.

Además, algo muy interesante en cuanto a la edad y la fase etaria es que muchos autores ven a lo religioso y lo espiritual como susceptible de cambio, y susceptible de maduración, por eso también es que quizás los más grandes se vuelven más espirituales y religiosos. Por ejemplo, Jung (1961) entendía lo religioso como algo dado pero que también se desarrolla, se madura y se vuelve el resultado culminante proveniente de la integridad de la vida. Piedmont (1999) sostiene también que la espiritualidad tiene una fase de desarrollo mucho más larga que los otros cinco grandes factores de la personalidad, continúa evolucionando a lo largo de la vida adulta y se incrementa aún más por el proceso de envejecimiento, donde nuestro inevitable movimiento hacia la muerte conlleva la necesidad de que encontremos un final definitivo y un significado.

Entre las principales limitaciones del estudio se destaca el diseño transversal, que impide establecer relaciones causales entre la edad y los niveles de religiosidad o espiritualidad, permitiendo únicamente observar asociaciones. Asimismo, el uso de un muestreo intencional no probabilístico restringe la posibilidad de generalizar los resultados a la población general de adultos emergentes. Otra limitación importante radica en la utilización de instrumentos de autorreporte, que pueden estar influidos por sesgos como la deseabilidad social o la falta de introspección. Además, el foco geográfico acotado a personas residentes en Entre Ríos, Argentina, limita la aplicabilidad de los hallazgos a otros contextos socioculturales. A partir de estas limitaciones, se recomienda realizar investigaciones futuras con diseños longitudinales que permitan seguir la evolución de la religiosidad y la espiritualidad a lo largo del tiempo. También sería pertinente ampliar la muestra a otras regiones mediante técnicas de muestreo probabilístico, incorporar metodologías cualitativas que profundicen en los significados subjetivos de ambas dimensiones, y considerar otras variables contextuales que puedan influir en su desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5). 469-480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Arnett, J. J. (2006). Emerging adulthood: Understanding the new way of coming of age. En J. J. Arnett & J. L. Tanner (Eds.). *Emerging adults in America: Coming of age in the 21st century* (pp. 3-19). American Psychological Association.
- Arnett, J. J. (2007). Emerging adulthood: What is it, and what is it good for? *Child Development Perspectives*, 1(2). 68-73. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2007.00016.x>
- Arnett, J. J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente: Un enfoque cultural* (3.^a ed.). Pearson Educación.
- Arnett, J. J., & Jensen, L. A. (2002). A congregation of one: Individualized religious beliefs among emerging adults. *Journal of Adolescent Research*, 17(5). 451-467. <https://doi.org/10.1177/0743558402175002>
- Barry, C. M., Nelson, L., Davarya, S., & Urry, S. (2010). Religiosity and spirituality during the transition to adulthood. *International Journal of Behavioral Development*, 34(4). 311-324. <https://doi.org/10.1177/0165025409350964>
- Bericat Alastuey, E., & Luckmann, T. (2008). *El fenómeno religioso: Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas*. Editorial del Centro de Estudios Andaluces.
- Braskamp, L. A. (2007). Fostering religious and spiritual development of students during college. Social Science Research Council.
- Ferguson, M. A., Nielsen, J. A., King, J. B., Dai, L., Giangrasso, D. M., Holman, R., ... & Anderson, J. S. (2018). Reward, salience, and attentional networks are activated by religious experience in devout Mormons. *Social Neuroscience*, 13(1). 104-116. <https://doi.org/10.1080/17470919.2016.1257437>
- Fernández, V. M., Balián, B., & Casermeiro, A. (2013). Religiosidad en Argentina. Universidad Católica Argentina.
- George, D., & Mallery, P. (2012). *IBM SPSS Statistics 19 step by step: A simple guide and reference* (12.^a ed.). Routledge.
- Jung, C. G. (1961). *Recuerdos, sueños, pensamientos*. Seix Barral.
- Koenig, L. B. (2015). Change and stability in religiousness and spirituality in emerging adulthood. *The Journal of Genetic Psychology*, 176(6). 369-385. <https://doi.org/10.1080/00221325.2015.1082458>
- Lefkowitz, E. S. (2005). "Things have gotten better": Developmental changes among emerging adults after the transition to university. *Journal of Adolescent Research*, 20(1). 40-63. <https://doi.org/10.1177/0743558404271236>
- Mallimaci, F., Esquivel, J. C., & Irrazabal, G. (2008). Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina. Informe de investigación. FONCyT, CEIL PIETTE / CONICET.
- Miguel, G., Mosqueira, M., & Remedi, R. (2013). Grupos de edad. En F. Mallimaci (Dir.). *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina* (pp. 154-159). Biblos.
- Nadal, A. R., Hardy, S. A., & Barry, C. M. (2018). Understanding the roles of religiosity and spirituality in emerging adults in the United States. *Psychology of Religion and Spirituality*, 10(1). 30-43. <https://doi.org/10.1037/rel0000104>
- Nelson, J. M. (2009). *Psychology, religion, and spirituality*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-0-387-87573-6>
- ODSA/UCA. (2014). *Los argentinos y la familia: La familia como bien de la sociedad*. Universidad Católica Argentina.
- Pérez, E. R., & Medrano, L. A. (2010). Análisis factorial exploratorio: Bases conceptuales y metodológicas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 2(1). 58-66.
- Peterson, C., & Seligman, M. E. P. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. Oxford University Press.
- Piedmont, R. L. (1999). Does spirituality represent the sixth factor of personality? Spiritual transcendence and the five-factor model. *Journal of Personality*, 67(6). 985-1013. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00080>
- Piedmont, R. L. (2004). *Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES)*. Technical manual. Autor.
- Piedmont, R. L. (2009). The contribution of religiousness and spirituality to subjective wellbeing and satisfaction with life. En M. de Souza, L. J. Francis, J. O'Higgins-Norman, & D. Scott (Eds.). *International handbook of education for spirituality, care, and wellbeing* (pp. 89-105). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4020-9018-9_6
- Piedmont, R. L., Ciarrochi, J. W., & Williams, J. E. G. (2002). A components analysis of one's image of God. En R. L. Piedmont & D. O. Moberg (Eds.). *Research in the social scientific study of religion* (Vol. 13, pp. 109-124). Brill.
- Silberman, I. (2005). Religion as a meaning system: Implications for the new millennium. *Journal of Social Issues*, 61(4). 641-663. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2005.00425.x>
- Smith, C., & Snell, P. (2009). *Souls in transition: The religious and spiritual lives of emerging adults*. Oxford University Press.
- Stopka, T. M., & Lefkowitz, E. S. (2010). Longitudinal changes in religiosity among emerging adult college students. *Journal of Research on Adolescence*, 20(1). 23-38. <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2009.00630.x>
- Torres Jiménez, F. (2016). *Estatus adulto, consolidación de identidad, religiosidad y trascendencia como predictores del bienestar psicológico en la adultez emergente* [Tesis doctoral, Universitat de València].
- Upenieks, L. (2021). Changes in religious doubt and physical and mental health in emerging adulthood. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 60(2). 332-361. <https://doi.org/10.1111/jssr.12712>
- Wink, P., & Dillon, M. (2002). Spiritual development across the adult life course: Findings from a longitudinal study. *Journal of Adult Development*, 9(1). 79-94. <https://doi.org/10.1023/A:1013874422341>